

El proyecto europeo «Glosario técnico multilingüe de conservación y restauración» y la cuestión del léxico

Federica Ferla

En 1979, con ocasión del *Congreso nacional sobre léxico técnico de artes y oficios* celebrado en Cortona entre el 28 y el 30 de mayo de ese mismo año¹, Michele Cordaro, reflexionando acerca de las semejanzas y diferencias entre el léxico técnico de artes y oficios y el léxico de la restauración, se refería a este último como un «léxico de restauración pobre y especialísimo», «genérico y vago», caracterizado por «términos dialectales y jergales particulares, asociados incluso a la tradición de un taller concreto» y por el uso frecuente de «las posibilidades que ofrecen la estructura analógica y metafórica de la lengua, que conceptualiza por inercia fenómenos cuya forma no es bien conocida». De este modo, advirtiendo que «el uso de un léxico pobre y vacío indica una práctica restauradora empírica y aproximativa», Cordaro pre-

sentaba como primer requisito para lograr la normalización del léxico el de «someter a una crítica exhaustiva el uso lingüístico que nos ha transmitido la tradición, distinguiendo todo lo que posea un contenido técnico y científico que se corresponda con la naturaleza de los fenómenos descritos de lo que, por el contrario, resulte aproximativo debido a la ignorancia de los fenómenos que designa. Sustituyendo, en este último caso, las imágenes más comunes por indicaciones precisas». Cordaro destacaba a continuación la importancia de los léxicos históricos, «útiles para recorrer los pasos de una disciplina en formación que se iba estableciendo con autonomía propia y técnicas y procedimientos dignos» y «premisa para la definición de un léxico normativo escogido y aumentado de acuerdo con ulteriores conocimientos técnicos

y científicos de los fenómenos de deterioro de los bienes históricos y artísticos y de los medios de intervención más adecuados y eficaces para reparar los daños producidos»².

Hace ya siete años, desde 2001, que la Asociación Giovanni Secco Suardo sigue el camino indicado por M. Cordaro mediante la coordinación del proyecto europeo *LMCR, Lessico tecnico multilingue di conservazione e restauro* (Glosario técnico multilingüe de conservación y restauración), financiado por la Comisión Europea en el marco del Programa *Cultura*³, y cuya tercera fase acaba de concluir actualmente.

El *Glosario* es fruto de la experiencia de dos proyectos anteriores, *NARCISSE – Network of Art Research Computer Image SystemS in Europe*⁴ y *CRISTAL – Conservation Restoration Institutions for Scientific Terminology*

¹ Congreso organizado por la Accademia della Crusca, Villa I Tatti, Università degli Studi di Siena, Scuola Normale di Pisa, el Istituto centrale del Catalogo e della Documentazione y el CNUCE. *Convegno Nazionale sui lessici tecnici delle arti e dei mestieri*, (Cortona, 28-30 maggio 1979), Firenze 1979.

² Michele Cordaro, *Sul lessico del restauro*, en *Convegno Nazionale sui lessici tecnici delle arti e dei mestieri*, (Cortona, 28-30 maggio 1979), Firenze 1979, pp. 211-219.

³ Socios del proyecto: Istituto Centrale Per Il Restauro - Italia (desde 2001); Associazione Giovanni Secco Suardo - Italia (desde 2001); Courtauld Institute Of Art, Conservation and Technology Department - Reino Unido (de 2001 a 2002); Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales - España (de 2001 a 2005); Hamilton Kerr Institut, University of Cambridge - Gran Bretaña (desde 2004); Hochschule Fur Bildende Kunste Dresden - Alemania (desde 2001); Institut National Du Patrimoine - Francia (desde 2001); Institute Für Technologie Der Malerei Staatliche Akademie Der Bildenden Künste Stuttgart - Alemania (desde 2006); Instituto del Patrimonio Histórico Español - España (desde 2006); Opificio Delle Pietre Dure - Italia (desde 2001); Université Libre De Bruxelles, Centre de recherche et des études technologiques des arts plastiques - Bélgica (de 2001 a 2002); University Of Northumbria Newcastle - Gran Bretaña (desde 2006); Ministère de la Culture, Paris - Francia (de 2001 a 2002); Université de Paris La Sorbonne - Francia (de 2001 a 2002).

⁴ Han participado en el proyecto: Geneviève Aitken, C2RMF; Michel Aubert, Ministre de la Culture; Carla Bertorello, CBC; Nicole Blondel, C2RMF; Catherine Chevillot, C2RMF; Anna Della Ventura, CNR.ITIM; Martin Doerr, FORTH; Paola Fiorentino, ICR; Nicola Gardella, Associazione Giovanni Secco Suardo; Odile Le conte, C2RMF; Christian Lahanier, C2RMF; Elise Leboucher, LRMH; Sylvie Legal, C2RMF; Anna Maria Marcone, ICR; Marie-José Mano, ICR; Enzo Minervini, Región Lombardia; Liliale Masschelein-Kleiner, IRPA; Rosaria Motta; Mara Nimmo, ICR; Mariabianca Paris, ICR; Lidia Risotto, ICR; Myriam Serk-Dewaide, IRPA; Marcel Stefanaggi, LRMH; Marisol Valenzuela, ICR; Wivine Wailliez, IRPA.

*dedicated to Art Learning network*⁵, desarrollados en 1990-1991 y 1999-2001 respectivamente. El primero tenía como objetivo la creación de un banco de imágenes digitalizadas relacionadas con documentos filmicos de tipo químico (fotografías, radiografías, reflectografías, etc.) elaborados en el transcurso de restauraciones de obras muebles de pintura. Se trataba de imágenes asociadas a relaciones textuales multilingües, que constituían el cuerpo explicativo. Precisamente dentro de estos textos se subrayaron algunas palabras clave con la doble función de facilitar la consulta de la base de datos y de convertirse en objeto específico de un glosario que recogiese su significado.

CRISTAL tenía, en cambio, como primera finalidad la elaboración de un glosario en francés y en italiano en el que se definirían los términos técnicos relativos a las técnicas de ejecución, los factores de deterioro y los procesos de intervención relacionados con las diferentes categorías de obras. Al diccionario había que añadirle después un contenido iconográfico que favoreciese su comprensión y su uso. En 2001 se publicó el volumen *Pittura murale: proposta per un glossario*⁶, bajo la dirección de Mara Nimmo, fruto del trabajo del equipo italiano y primer paso tangible de lo que se esperaba hacer dentro de una perspectiva internacional y de mayor amplitud temática, el *LMCR*.

De hecho, el objetivo del proyecto es elaborar un glosario en cinco idiomas (francés, inglés, italiano, español y alemán) estructurado jerárquicamente y dividido en tres grupos principales relativos a las fases más importantes de la vida de la obra, es decir, la técnica de ejecución, el deterioro y la intervención de restauración.

Como primer tema del glosario se decidió afrontar la categoría de pintu-

ras de caballete, y dentro de esta se han analizado hasta ahora la pintura sobre tabla y la pintura sobre lienzo. Se trata de un total de 148 voces, correspondientes a 740 fichas en los cinco idiomas por lo que respecta al soporte de madera, y a 95 voces correspondientes a 475 fichas en los cinco idiomas para el soporte de tela.

Un patrimonio, por tanto, realmente notable, especialmente teniendo en cuenta la información que proporciona cada una de las definiciones.

Concretamente, cada voz se corresponde con una ficha estructurada en múltiples campos (véase ESTRUCTURA DE LA FICHA *LMCR*) que recogen, en un primer apartado, los términos equivalentes en los cinco idiomas, el grupo temático de referencia del término y el origen etimológico de la forma léxica, diferente en cada idioma, la definición en sí del término y la descripción de la técnica ejecutiva que conlleva y, por último, el contexto histórico y geográfico de referencia, que cada socio ha completado con sus tradiciones culturales y artísticas. Esta sección de contenidos va seguida de una parte en la que se señalan los posibles sinónimos o falsos sinónimos y se indican las relaciones jerárquicas del término dentro del tesoro elaborado inicialmente. Hay dos campos importantes, el dedicado a las imágenes, que proporcionan un soporte visual de gran utilidad para comprender en profundidad el significado de algunos términos, y el dedicado a la bibliografía, que refleja la dimensión cultural de la investigación.

Para recopilar todas las fichas informativas y convertirlas en material fácil de consultar, la Asociación Giovanni Secco Suardo, en colaboración con el Departamento de Ciencias de la Información de la Universidad Pública de Milán, ha desarrollado un instrumento informá-

tico que permite publicar los resultados en la Web, de manera que se pueda acceder directamente a los mismos desde la página de cada socio. El objetivo, en el que aún se está trabajando, es el de crear un instrumento fácil de consultar y que garantice una comprensión inmediata de la estructura jerárquica adoptada para desarrollar el glosario.

El medio empleado permite diferentes sistemas de búsqueda, desde el alfabético y jerárquico, hasta líneas transversales de consulta basadas en la equivalencia lingüística entre los términos y las correspondencias inversas entre las fichas. Otro sistema importante de búsqueda es el bibliográfico, que permite tanto partir de la bibliografía de cada ficha como filtrar las entradas bibliográficas redactadas en cada país, esto es, divididas por idioma.

Se trata de un instrumento de gran utilidad, aún en fase de elaboración, que se espera poder ofrecer lo antes posible a la comunidad científica y a todos aquellos que tengan interés.

Este es sólo uno de los objetivos que el *LMCR* se propone alcanzar en el futuro.

De hecho, es fundamental conseguir nuevos fondos para continuar el proyecto y poder así alcanzar la totalidad temática establecida como objetivo inicial. Los socios comprometidos actualmente en el proyecto se han mostrado conformes con el deseo de completar la categoría *Soportes*, a la que pertenecen el papel, el pergamino y el cuero, los metales, los soportes de piedra, el marfil y el cristal, y poder así afrontar las películas pictóricas, las capas superficiales y otras clases de bienes culturales.

El propósito de la Asociación Giovanni Secco Suardo –compartido por todos los organismos que han participado hasta ahora en el proyecto– es po-

⁵ El proyecto, desarrollado entre julio de 1999 y febrero de 2001 con el apoyo de la Comisión Europea DG X, lo coordinó el Centre de Recherche et de Restauration del Musées de France - C2RMF y contó con la participación de los siguientes instituciones: Associazione Giovanni Secco Suardo (Italia), Direzione Generale delle Culture, Identità e Autonomie della Regione Lombardia (Italia), Institut Royal du Patrimoine Artistique - IRPA (Bruselas), Museums on Line (Luxemburgo), EURITIS (Saint Quentin en Yvelines) y Foundation for Research and Technology Hellas - FORTH (Heraklion).

⁶ *Pittura murale: proposta per un glossario*, dirigido por Mara Nimmo, Regione Lombardia - Associazione Giovanni Secco Suardo, Lurano (BG), 2001.

ner a disposición de la comunidad científica un instrumento de control terminológico preciso, inequívoco y exhaustivo que responda por fin a la necesidad repetidamente manifestada por los operadores del sector de la conservación y la restauración de lograr una comprensión unívoca e interdisciplinaria que garantice la eficacia operativa.

Naturalmente, se trata de un proceso largo, lo que plantea numerosas dificultades.

En primer lugar, la complejidad que supone comparar y, en cierto modo, hacer compatibles definiciones elaboradas a partir de escenarios culturales y medidas de defensa del patrimonio cultural muy distintas. De acuerdo con la experiencia acumulada en estos años de trabajo, conviene señalar que la perspectiva multicultural adoptada –y que representa su mayor riqueza– ha planteado no pocas dificultades a la hora de elaborar, en primer lugar, la estructura de jerárquica de los términos debido a la diferencia de importancia y a la disparidad de uso que han tenido determinadas prácticas en los distintos países y, en segundo, las fichas descriptivas de esos mismos términos a causa de la progresiva evolución teórica y tecnológica, que ha tenido como primera consecuencia la redefinición de los significados y del destino de algunas voces.

A todo ello hay que añadir la interdisciplinariedad característica de la disciplina de la conservación del patrimonio cultural, que exige un diálogo transversal entre diferentes operadores, portadores no sólo de una formación cultural diferente sino, también, de un léxico y de expresiones la mayoría de las veces no unívocos.

Otro escollo importante desde el punto de vista de la realización de las fichas LMCR es la notable cantidad de tiempo y esfuerzo necesarios, lamen-

tablemente no siempre a disposición de los profesionales y expertos que han participado hasta ahora en el proyecto, pese al pleno reconocimiento por parte de la comunidad científica de la importancia de este trabajo.

La «cuestión del léxico» se formaliza por primera vez en el *Documento* resultado del Encuentro Europeo celebrado en Pavia en 1997⁷. En el punto 12 de dicho *Documento* «los expertos de las profesiones que operan en el sector de la conservación y de la restauración del patrimonio cultural» confiaban en que, además de otras acciones, la Unión Europea respaldara también «la publicación de un glosario multilingüe basado en las definiciones conceptuales presentes en la bibliografía especializada de la profesión»⁸.

En esta misma ocasión, la profesora Catheline Périer D'leteren señalaba muy acertadamente que «*il est étonnant, dans una profession qui se doit d'être rigoureuse, de constater que la terminologie utilisée revêt des significations flues si pas ambiguës qui sont a l'origine de confusions graves*». Y para superar dicha fluidez y ambigüedad de significados era necesario establecer «*un langage professionnel européen clair pour tous dans a signification profonde*»⁹.

La experta Ségolène Bergeon ofrecía a su vez la explicación puntual de este «significado profundo» inherente al lenguaje técnico al que había que dirigirse, subrayando que era importante considerar la duplicidad del mundo de la conservación y la restauración, ligado a una esfera física –la de la materia de la que están hechos los bienes culturales– y una esfera intelectual –la que expresa el espíritu creativo de su artífice. Así pues, el «*vocabulaire spécifique*» propuesto debía conseguir traducir tanto la experiencia sensible de la

materia –que forma parte de cualquier medida conservativa– como el proceso intelectual de los operadores participantes en el campo histórico, histórico-artístico y científico en general.

Esta compleja perspectiva explica la distinta consolidación del significado de algunos términos inherentes a la restauración dentro de las diferentes culturas, lo que con frecuencia provoca ambigüedad y ha supuesto un punto de gran discusión dentro del proyecto LMCR. Es el caso, por ejemplo, de los llamados «falsos amigos» en inglés y en francés, es decir, términos con una forma léxica análoga en ambos idiomas pero cuyos significados poseen matices diferentes debido precisamente a aportaciones culturales y tradiciones diferentes. En la citada contribución al Encuentro de Pavia¹⁰, S. Bergeon se refiere al caso específico de los términos *conservation* y *restauration*, cuya amplitud de significado difiere del inglés al francés. Mientras que en inglés *conservation* es más genérico que *restauration*, este último término resulta en cambio más amplio en francés, donde corresponde al concepto de restauración propuesto por Cesare Brandi, es decir, abarca tanto las acciones conservativas de prevención y acción sobre la obra como las «estéticas», de limpieza y reintegración.

Mara Nimmo expuso también una opinión razonable al respecto con ocasión de la presentación en la Universidad de Milán (14 de abril de 2004) del citado *Pittura murale: proposta per un glossario*¹¹.

Durante este encuentro, la experta indicaba que el escaso conocimiento de términos sobre restauración y la incertidumbre terminológica tan extendida obliga muchas veces a los autores de textos técnicos relevantes a incluir un glosario donde recogen el signifi-

⁷ *Tutela del patrimonio culturale: verso un profilo europeo del restauratore di Beni Culturali*, Atti del Summit Europeo (Pavia, 18-22 ottobre 1997), Associazione Secco Suardo, Lurano, 1998.

⁸ Ivi, pp. 349-352.

⁹ Ivi, p. 35.

¹⁰ Ivi, p. 44.

¹¹ Véase nota n. 6.

cado de las expresiones técnicas que han utilizado. Esto genera una confusión general contraria a la creciente globalización del sector de la conservación y la restauración, que exige, en cambio, instrumentos culturales que puedan someterse a comparaciones críticas.

Tal y como señalaba M. Nimmo, a partir de la década de los ochenta del s. xx se emprendieron diversas acciones en Italia con el fin de evitar la generalidad y falta de homogeneidad de dichas terminologías. Acciones que culminaron precisamente en este siglo con la iniciativa *LMCR*.

Hay que citar en primer lugar los glosarios técnicos desarrollados a partir de la década de los ochenta del siglo pasado por la Comisión NorMal (Normativa Materiales Pétreos) en colaboración con el CNR (Consejo Nacional de Investigaciones) y el ICR (Instituto Central de Restauración). La Comisión se constituyó en 1977 con el objetivo de establecer metodologías unificadas y específicas para el estudio de los materiales pétreos, con especial interés en el ámbito terminológico. En 1996 se produjo un avance importante con la entrada en vigor de un acuerdo entre el Ministerio de Bienes Culturales italiano y el Organismo Nacio-

nal de Unificación italiano (UNI) que establecía que a los documentos NorMal elaborados desde entonces se les reconociera el valor de norma técnica de ámbito nacional. Esto significa concretamente que los glosarios normalizados por el UNI son vinculantes en el territorio italiano para contratos, concursos públicos, informes de actuaciones y operaciones de investigación, con el consiguiente uso de una homogeneidad terminológica importantísima y fácil de trasladar también al ámbito europeo.

Pese a no pertenecer estrictamente al área de la restauración, existe una segunda línea de acción, adoptada por el ICCD (Istituto Centrale per il Catalogo e la Documentazione), que ha elaborado tanto diccionarios terminológicos sobre determinadas categorías de obras objeto de catalogación como un *Thesaurus Multilingue del Corredo Ecclesiastico* (Tesauro multilingüe de los bienes de la Iglesia) en italiano, inglés y francés, realizado en colaboración con el RCIP Réseau Canadien d'Information, el CHIN Canadian Heritage Information Network (Canadá), el Ministère de la Culture et de la Communication, Sous-direction des études de la documentation et de l'inventaire (Francia), l'Isti-

tuto Centrale per il Catalogo e la Documentazione (Italia) y The Getty Information Institute (USA).

El problema del léxico se afrontó también en la década de los ochenta en la *Carta del rischio del patrimonio culturale* (Carta del riesgo del patrimonio cultural), una iniciativa desarrollada por el ICR con el fin de proporcionar a los responsables de la defensa del territorio y a la Administración Central instrumentos de apoyo para la actividad científica y administrativa. El objetivo de la *Carta del rischio* es, en particular, establecer la relación existente entre el patrimonio de los bienes culturales, arquitectónicos, arqueológicos e histórico-artísticos, su estado de conservación y los factores de peligrosidad que determinan su deterioro. Como primer nivel de análisis, el proyecto ha elaborado una serie de glosarios diferenciados por tipología de material y nivel de especialización con el fin de unificar el registro de los datos al realizar las fichas de las diferentes obras.

Se trata por tanto de diversas iniciativas, entre las que creemos que el proyecto *LMCR* destaca por su amplitud, dominio de aplicación y recepción y eficacia.